

Homeopatía Veterinaria

Breve historia, sus principios y un caso clínico.



La homeopatía (del griego *homoio*, “semejante” o “parecido”, y *patho* “afección” o “dolencia”) es un sistema médico de más de 200 años de antigüedad, que utiliza medicamentos de origen vegetal, animal, mineral y químico preparados con una técnica especial de diluciones y sucusiones (Dinamización), para lograr que no tengan efectos tóxicos ni adversos a ninguna dosis, tanto en enfermedades agudas como crónicas. Se basa en el principio hipocrático “***Similia similibus curentur***”, es decir “Lo similar cura a lo similar”. El objetivo de la homeopatía es **restablecer la salud de una manera rápida, suave y permanente, removiendo y aniquilando la enfermedad íntegramente por la vía más corta, más segura y menos perjudicial.**

Este sistema terapéutico fue creado y desarrollado entre 1790 y 1843. En aquella época la medicina aun estaba poco desarrollada; el diagnóstico casi no existía y la terapéutica se limitaba a la evaluación de los humores alterados mediante purgantes, vomitivos o sangrías. Para ese entonces Sammuel Hahnemann, médico alemán nacido en Meissen en 1755, decide abandonar la práctica de la medicina por considerarla inútil, ya que era poco lo que podía ayudar a sus pacientes con los limitados recursos terapéuticos que no solo no curaban, sino que muchas veces agravaban las dolencias.

Hahnemann entonces se dedica por completo a la traducción de textos de medicina, ya que desde su infancia hablaba varios idiomas. Durante la traducción de la Materia Médica de Cullen, que podría asemejarse a un texto de farmacodinamia, le llama poderosamente la atención la **similitud** entre los síntomas provocados por la intoxicación con corteza de quina, obtenida de la *Cinchona officinalis*, y las curaciones obtenidas con el extracto de la corteza de esta planta. Es así como escribe al margen: “*las sustancias que provocan un tipo de fiebre son capaces de curar diversos tipos de fiebres intermitentes*”.

En 1796, seis años después de hacer esta observación, propone la experimentación de los medicamentos en el **hombre sano** y da a conocer los primeros resultados de este tipo de experiencias, verificando la veracidad de la afirmación de Cullen con respecto a la quina. Al comienzo se limitó a la observación de los síntomas provocados por las sustancias en estudio, incluso en sí mismo; pero luego comenzó con la aplicación terapéutica en enfermos que presentaban **síntomas análogos** a los provocados durante el curso de sus investigaciones. Pero al administrar sus medicamentos en dosis ponderables, ciertas sustancias eran capaces de producir agravaciones pasajeras que podrían ser peligrosas en los enfermos más graves. Hahnemann comenzó a diluir

paulatinamente los medicamentos, dándoles unas firmes sucusiones con el objetivo de homogeneizarlos, llegando así a las **dosis “infinitesimales”**; comprobando que estas atenuaciones no solo suprimían la agravación sino que al mismo tiempo exaltaba su efecto terapéutico.

De esta manera, redacta en 1810 la primera edición de la obra mayor de la homeopatía, su “*Organon de la medicina racional*”, que llega a seis ediciones, la última publicada en 1842. Así se definen los **cuatro principios básicos**:

1. Ley de la similitud
2. Patogenesias
3. Medicamento único
4. Dosis infinitesimales

Ley de la Similitud: “Una enfermedad más débil es erradicada por una más fuerte (el medicamento), siempre que éstas dos sean similares en sus manifestaciones”. Es decir, para curar, el medicamento debe poder producir síntomas similares a los que presenta el enfermo.

Patogenesias: Se llama así a las experimentaciones en el hombre sano, de una sustancia preparada con la técnica homeopática. De esta manera, ese medicamento **produce síntomas** característicos de origen **dinámico**, es decir, no orgánico y que al ser suspendida su administración, desaparecen. Hasta ahora no se realizaron patogenesias en animales, pero los homeópatas nos basamos en el diccionario de síntomas humanos (**Repertorio**) para medicar.

Medicamento único: Para cada paciente se prescribirá un solo medicamento, que será el más similar a él. No es posible saber cuál medicamento es el que está actuando si se administran varios a la vez.

Dosis infinitesimales: Medicamentos diluidos y dinamizados en escala decimal (1/10), centesimal (1/100), milesimal (1/1.000), cincuentamilesimal (1/50.000), etc. Se abrevian con las siglas DH o X, CH, M, LM, respectivamente. Las dinamizaciones pueden darse también en diluciones de un millón o más.

¿Cómo se aplica la medicina homeopática en los animales? Primero se realiza el examen objetivo general de rutina y luego se realiza una entrevista al propietario de nuestro paciente. Ésta tiene como objetivo descubrir los **síntomas constitutivos**, es decir, aquellos que hacen de su mascota un ser único e irrepetible: **síntomas biopatógráficos**, son experiencias que marcan su vida, por ejemplo desde un abandono, una pena, un susto, la pérdida de un ser querido, etc.; **síntomas mentales** de comportamiento, socialización, temores; **síntomas generales** que abarcan la totalidad del organismo y expresan el estado reaccional del mismo frente a distintas circunstancias (frío, calor, estaciones del año, etc.); y **síntomas locales**, referidos a las alteraciones de órganos y sistemas del cuerpo.

Tomando estos síntomas, buscaremos el medicamento más similar y lo administraremos al paciente. En homeopatía se usa casi exclusivamente la **vía oral** mediante glóbulos o gotas. Otra vía utilizada es la local, en cremas, ungüentos o gasas impregnadas en medicamentos. En cuanto a la dosis, dependerá de la fuerza vital del paciente, si el caso es agudo o crónico, la edad, la predisposición del propietario, etc. Puede darse en forma de dosis únicas o múltiples; las dinamizaciones más utilizadas son la 6 CH, 30 CH, 200 CH, 1000 CH, 6 LM.

Caso clínico: Diego es un canino Beagle de 2 años de edad, que llega a consulta por un prurito constante de siete días de evolución. “*Se rasca todo el día el pobrecito, bien fuerte, parece desesperado. No le vimos pulgas ni anduvo con otros perros como para contagiarse algo*”, expresaba su dueña. Además, a Diego no lo bañaban demasiado seguido, no se utilizaban productos químicos irritantes en la casa, y el contacto con otros animales era mínimo ya que vive en un departamento. Desde cachorro comió alimento balanceado súper premium, que hacía un par de meses lo habían cambiado a uno de calidad premium. El examen clínico no arrojó anormalidades; solo existía el

prurito, pero en la piel no había erupciones y no tenía ni una pulga. “*De chiquito se rascaba a veces, pero pensábamos que era porque le molestaba el collar*”. Además durante su juventud había sufrido de serias gastroenteritis por comer cuanta cosa encontraba en su camino, y alimentos grasosos que robaba de la basura. “*Una navidad se comió un pan dulce entero, ¡incluyendo el envoltorio! De suerte se alivió de la diarrea con las inyecciones que le pusieron de urgencia*”. Sus dueños definieron a Diego como un perrito muy afectuoso y mimoso, pero sumiso ante los retos y en presencia de perros más grandes que él.

El diagnóstico clínico presuntivo fue el comienzo de una atopía, que en la mayoría de los caninos se presenta entre el primer y tercer año de vida, y cuyo síntoma principal es el prurito. Se le prescribió el medicamento *Pulsatilla*, y en 3 semanas de tratamiento su prurito cesó hasta desaparecer.

¿Y cómo actúa el medicamento homeopático? Hahnemann hace referencia a la **Fuerza Vital** presente en todos los seres vivos, “eso” que hace que no seamos solo materia, que es ella la que se altera y provoca los síntomas en los enfermos, y que el medicamento la equilibra volviéndola a su tono natural. Lo cierto es que la homeopatía no se rige por las leyes de la química, sino de la **física**, basándose en teorías como la de la relatividad, del campo cuántico, de las antipartículas, de la energía electromagnética, de las nanopartículas, y actualmente se sigue investigando para conocer a fondo su mecanismo de acción en el estímulo del sistema inmunológico. Muchas son las evidencias de su poder de curación en personas y animales, incluso plantas (**Agrohomeopatía, Agricultura Biodinámica**). De esta manera, ahora conocemos una alternativa a la medicina tradicional: La Homeopatía, una terapia natural, sencilla y eficaz.

Luciana M. Palma

Médica Veterinaria M.P. 473 - Homeópata (A.M.H.A)

homeopatia.noa@gmail.com